



Comarcas de la pasión sarmientina



Museo Histórico
Sarmiento

Presidente de la Nación

Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Cultura de la Nación

Tristán Bauer

Jefe de Gabinete

Esteban Falcón

Secretaria de Patrimonio Cultural

Valeria González

Directora Nacional de Gestión Patrimonial

Viviana Usubiaga

Directora Nacional de Museos

María Isabel Baldasarre

Directora Museo Histórico Sarmiento

Virginia Fernanda González



**Museo Histórico
Sarmiento**

MUSEOS NACIONALES



**Ministerio de Cultura
Argentina**

Museo Histórico Sarmiento

Directora: Virginia F. González

Museografía: María T. Margaretic

Gestión de Colecciones: Constanza Ludueña

Conservación y Restauración: Olga Balderrama, Cristian Erasque,
Vilma Pérez

Archivo: Carolina Schmid, Valeria Benítez, Ingrid Briega

Biblioteca: Walter García, Evangelina Aguirre, Belén Etchegoyen,
José María de Vicenzi

Investigación: Rodolfo Giunta

Extensión Educativa: Diana Sammartino, Francisco Heguilein

Gestión Cultural: Julián Ezquerro, Flavia Beviglia, Flavia Ibarra, Dari Zerda

Diseño: Belén Corroccoli

Comunicación: Soledad Durando, Fabiana Dibb, Tomás Mirande,
Emilse Schnaiderman

Relaciones Institucionales: Jorgelina Villarreal

Administración: Patricia Portillo, Claudia Pérez Martín, Florencia Cardozo

Mantenimiento: Roberto Gómez, Luis Ambrós, Lucas Cabrera

Desde el Museo Histórico Sarmiento, presentamos una nueva propuesta museográfica virtual, que invite a explorar las relaciones humanas exacerbadas desde una perspectiva que aspira a ser atrevida, osada, fresca y a la vez impertinente. Pero que también permita mostrar emociones en sus extremos más intensos: amores, odios, entusiasmo, abnegación, dolor (pasiones de las que el propio Domingo fue presa), de una manera poética y despertando de este modo la curiosidad por recorrerla.

Así podremos tratar de develar lo esenciales que las mujeres fueron en la vida de Sarmiento, mostrando de manera alterna relaciones, conflictos, prioridades e incluso personalidades.

De manera entrelazada esta representación espacial - virtual intenta visibilizar la figura de la mujer, mostrándola con sus efervescencias, entusiasmos, arrogancias e incandescencias; sentimientos estos atravesados por una realidad social decimonónica latinoamericana, que vedaba al género femenino lo relacionado con la esfera pública como las prácticas del periodismo, del arte, de la educación, de la política e incluso la elección en el amor.

Es así que hacemos hincapié en las personalidades, sus necesidades o búsquedas internas y en cómo esas relaciones marcaron, dirigieron o hicieron virar el rumbo de la vida de un hombre que fue para este territorio una pieza clave en la realidad del siglo XIX. Es en ese sentido que incorporar lógicas relacionadas en forma directa con la femineidad y con cómo estas invaden al hombre representa de algún modo nuestra intención de hablar desde la pluralidad. Este será, por lo tanto, el relato que nos permitirá entender, de manera holística, diferentes perspectivas en la vida del sanjuanino.

Mg. Virginia González
Directora MHS



Domingo Faustino Sarmiento

Autor: Benjamin Franklin Rawson

Técnica: óleo sobre tela

Materiales: óleo y tela

Lugar: Chile

Fecha: 1845

Colección MHS - Inv. 58

La Vasiliki, la Severa Villafañe, las hermanas Mary y Elizabeth Peabody, Aurelia Vélez Sarsfield, Paula Albarracín, su hija Faustina o sus hermanas: Paula, Bienvenida, Rosario, Procesa. Mujeres que señalan algunas comarcas de la pasión de Sarmiento, ese fervor que adopta en él las múltiples formas del amor, del sufrimiento, de la escritura, de la ideología, de la acción o del viaje. Los sentimientos que ellas o sus historias le suscitan son variados e incluso contradictorios: arrebató, consuelo, atracción, enojo, arrobo, desolación, patriotismo, cobijo, compasión, escándalo, entusiasmo, admiración, amor.

Turquía, La Rioja, Cambridge, Nueva York, Curupaytí, Río de Janeiro, San Juan, Aconcagua, Santiago de Chile son algunos puntos de la cartografía afectiva e intelectual por los que deriva el *pathos* sarmientino (inevitablemente enfático), marchando a fuerza de deseo o padecimiento, de vida o literatura, de lazos afectivos o pulsiones políticas, de relatos o descripciones, de libros o cartas, de viajes o imaginaciones geográficas.

En Sarmiento, la pasión es una emoción vital, una misión política, una actitud discursiva y un modo estético, que se percibe con particular claridad cuando se indaga la red de las fascinantes mujeres que lo han movilizado.

Adriana Amante



Romances



Oriente



Alí Bajá y Vasiliki

Autor: Raymond Quinsac de Monvoisin

Técnica: óleo sobre tela

Materiales: óleo y tela

Fecha: 1833

La Vasiliki

La historia de Usilelei o Vasiliki, la cautiva del deseo y del poder del pashá de Janina, tiene para América el rostro y la entrega contenida que el pintor orientalista Raymond Quinsac de Monvoisin ideó en su *Alí Bajá y Vasiliki* (1833). Expuesto en Santiago de Chile en 1843 –apenas llegado el artista de Francia–, el cuadro encendió en Sarmiento una luminosa reverberación que alcanzaría también a sus amigos y a su descendencia, porque promovió tanto un folletín de Vicente Fidel López, encargado por Sarmiento para *El Progreso*, como unas bellas copias a lápiz sobre cartón de su nieta Eugenia Belin. Pero, sobre todo, el cuadro fue el “museo de modelos de toda clase de objetos pintados, tales como oro, hierro, plata, piedras, diamantes, perlas, rubíes, raso, terciopelo, blondas” de Procesa Sarmiento, discípula del pintor francés y maestra de su sobrina nieta.

Al poner su atención exclusivamente en la muchacha de Cardiki, la copia de Procesa –“admirable y exacta”, como dice también su hermano– saca literalmente de cuadro al Alí Bajá, cuya mirada le había dado al escritor la analogía justa para caracterizar la de su Facundo Quiroga, y concentra toda la carga narrativa y descriptiva de ese drama de sometimiento en la elocuencia de unas manos que se buscan, del torso emperifollado y del perfil silente de la hermosa Vasiliki.



Vasiliki

Autora: Procesa Sarmiento de Lenoir

Técnica: óleo sobre tela

Materiales: óleo y tela

Lugar: San Juan, Argentina

Fecha: 1881

Colección MHS - Inv. 441



La Rioja y Catamarca

La Severa Villafañe

La historia (o el mito) de la Severa Villafañe debió llegar a los oídos de Sarmiento como los romances sobre la muerte de Quiroga y los loritos parleros que la anunciaban: por boca de otros. Pero es su escritura la que fragua una versión deslumbrantemente vívida, ágil, vehemente y sintética de ese “romance lastimero” de la muchacha riojana que, codiciada por Facundo, si alguna vez había logrado escaparles al veneno o a los golpes, no conseguiría finalmente evitar la locura y bien pronto la muerte, ni siquiera en el convento de Catamarca en el que había buscado refugio.

Dice Beatriz Sarlo: “Se trata solo de un párrafo. Sin embargo, en esa brevísima ficción histórica, Sarmiento escribe un argumento de novela de aventuras, de novela romántica, de folletín. El *Facundo* tiene decenas de cuadros como el de la Severa Villafañe: el día que Facundo maltrata a su padre, cuando pelea a lanzazos con un oficial, cuando se resiste a pagar las deudas de juego, cuando aterroriza a sus prisioneros. Pero nunca como en el párrafo que dedica a la historia de Severa, Sarmiento consigue tanto con tan poco”.

Como las buenas escrituras se potencian, ese párrafo del *Facundo* (que justificaría por si solo la obra completa de un escritor) le permite hacer a Beatriz Sarlo un verdadero ejercicio de estilo que está entre los más iluminadores de la crítica literaria argentina.

Beatriz Sarlo, “Tanto con tan poco”. En *Escritos sobre literatura argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2007.

En 1964, Carlos Guastavino compuso “Severa Villafañe”, una zamba para voz y guitarra a partir de un poema de Leon Benarós (editado por Roberto Lara –revisión y digitación– y publicado por Ricordi).

Presentamos la pieza, reversionada especialmente para esta muestra, reversionada por Josefina Cabo y Juan Ignacio “Murci” Bouscayrol.

“Severa Villafañe” (zamba)

Música: Carlos Guastavino (original para piano y voz, 1964).

Letra: León Benarós.

Arreglo y producción: Josefina Cabo y Murci Bouscayrol.

Voz: Josefina Cabo. Guitarra y Programación: Murci Bouscayrol.



Juan Facundo Quiroga

Autor: Ignacio Cavicchia

Técnica: óleo sobre tela

Materiales: óleo, tela y madera

Lugar: Buenos Aires, Argentina

Fecha: 1941

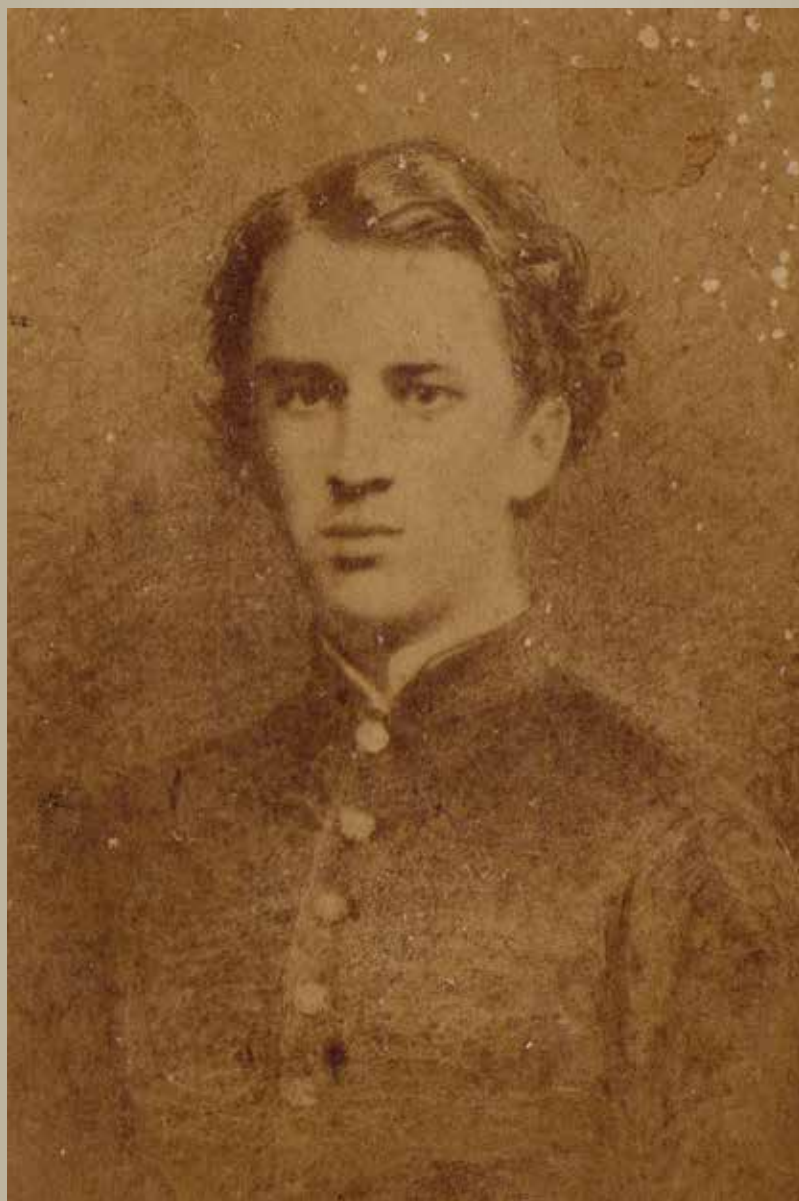
Colección MHS - Inv. 104



Correspondencias



*Nueva York, Curupaytí,
San Juan, Cambridge*



Domingo Fidel Sarmiento

Autor: Desiderio Aguiar

Técnica: fotografía

Material: cartón, papel, albúmina fotolítica

Fecha: c. siglo XIX

Colección MHS - Inv. 2283

Mary Peabody Mann

El género de la *consolatio* adquiere variadas formas. Réquiem, memorial, memento, elegía: son los modos en que el duelo se hace estética. No otra cosa es *La vida de Dominguito*. "A los cincuenta y seis años de una vida en que la lectura de todo llenó los intersticios que deja la acción sobre todo, leí por la primera vez versos con amor, como si fueran los de Tennyson la expresión de mi propio dolor", confiesa Sarmiento en las últimas cuartillas del manuscrito de 1867.

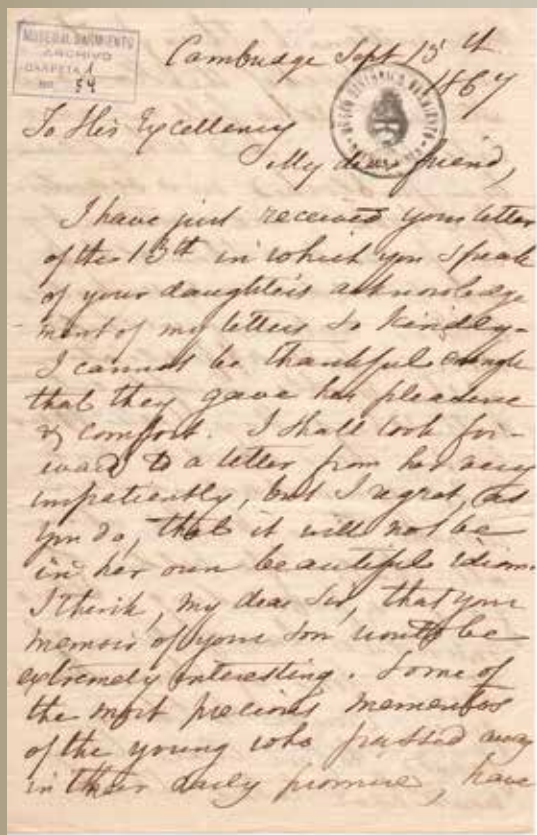
El hijo ha muerto en la batalla de Curupaytí el 22 de septiembre de 1866, y en Nueva York el padre llora mientras lee *In memoriam*, el largo poema que Alfred Tennyson le había dedicado a un amigo:

"Thy leaf has perish'd in the green
And, while we breathe beneath the sun
The world which credits what is done
Is cold to all that might have been."

También en inglés le llegan las cartas de consuelo de su amiga Mary Peabody Mann. Con resignación cristiana, desde Cambridge le envía palabras de glorificación para el capitancito muerto –hijo de Benita Martínez Pastoriza– y de aliento para el gran hombre que debe seguir conduciendo a su pueblo "entre los vericuetos del presente laberinto de perplejidades" en el que está inmersa su patria.

Entre Nueva York y Cambridge circulan además el panfleto *Revelations on the Paraguayan War* que Sarmiento publica anónimo y que Mary Peabody ayuda a difundir, y los primeros manuscritos de *La vida de Dominguito*. La amiga alienta la escritura de este libro haciéndole certeros

comentarios, ofreciéndole modelos (como el *Harvard Memorial Biographies*, que recoge los testimonios de los progenitores de estudiantes muertos en la guerra civil norteamericana) y alentando una escritura de corrido que retenga la minucia de los recuerdos porque “los más preciosos mementos de los jóvenes que fallecieron en edad temprana fueron escritos por sus padres”. La interlocución intelectual entre Sarmiento y Mary Mann es tan intensa como el afecto familiar que los liga. Mary se cartea también con las Sarmiento: la hermana Bienvenida o la hija Faustina, que le encomiendan el cuidado del padre doliente, variación guerrera y masculina de la *Pietà*. En pocos años, cuando Mary pierda a su propio hijo Horace Jr., la vida volverá a enlazarlos, igualándolos en una sola e irremediable pena.



Carta de Mary Mann a Domingo F. Sarmiento

Autor: Mary Mann

Técnica: manuscrito

Material: papel y tinta

Lugar: Cambridge

Fecha: 15 de septiembre de 1867

Colección MHS - Inv. 2418

Para visualizar esta y todas las cartas entre Mary Peabody Mann y Domingo F. Sarmiento ingresá en:

<https://tinyurl.com/CartasMaryMann>



Rio de Janeiro



Aurelia Vélez Sarsfield

Técnica: fotografía

Materiales: papel, barita, gelatina y plata de revelado químico.

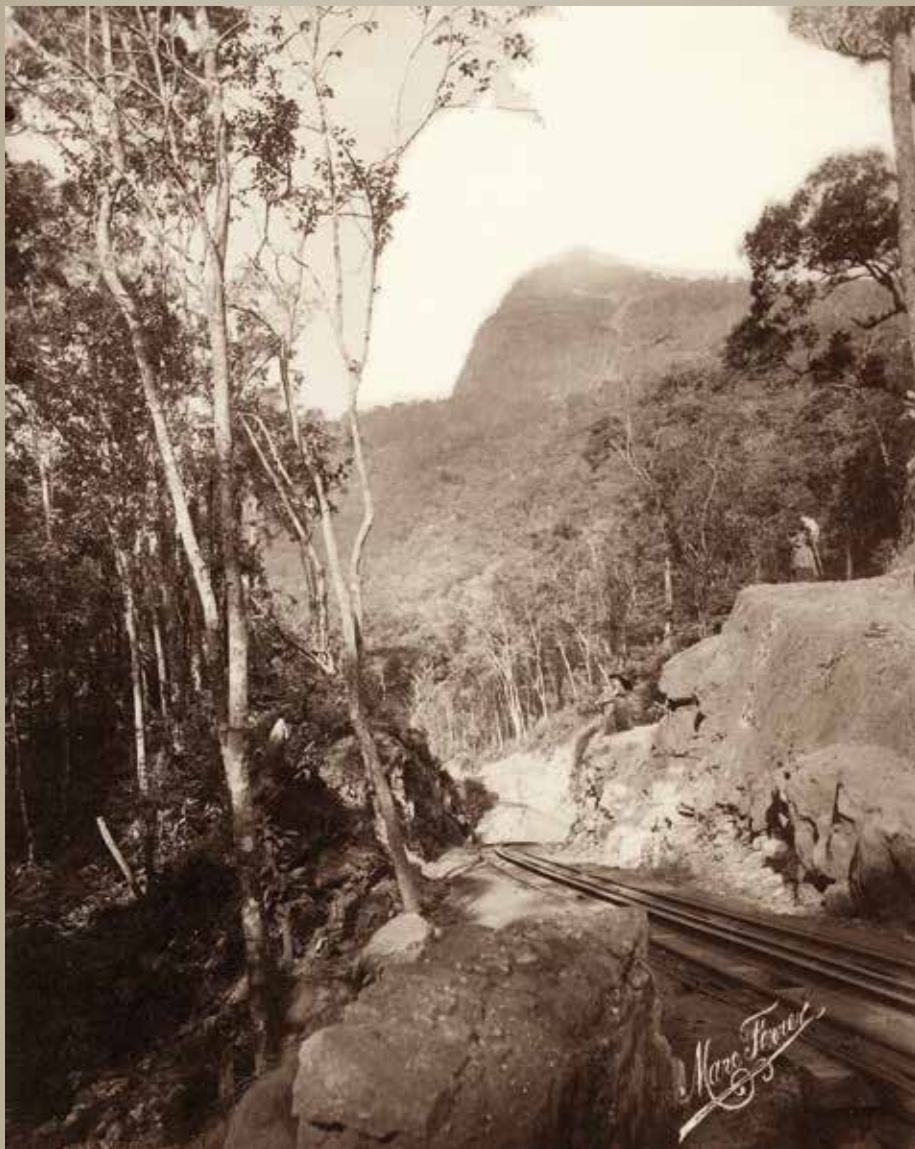
Fecha: c. siglo XX

Colección MHS - Inv. 1852

Aurelia Vélez Sarsfield

“Las palabras no dicen lo que los ojos transmiten al cerebro”, se lamenta Sarmiento, aunque toda su obra no hace más que desmentir o conjurar esa imposibilidad a través de sus écfasis fascinantes. Pero esta vez no es él sino su amada Aurelia, la hija del “viejo” Vélez Sarsfield, la que ofrece una tintineante descripción del ascenso al Corcovado, en la carta privada que le manda desde Río de Janeiro y que Sarmiento decide hacer pública en *El Nacional* del 17 de abril de 1885, como sorpresa para (y acaso para sorpresa de) la propia corresponsal, a quien quiere –con total convicción y terco entusiasmo– ver convertida en escritora.

Sarmiento celebra que Aurelia y las amigas cordobesas con las que viaja hacia Europa sean las primeras *touristas* “en poner su pie femenino sobre la cima altiva del Corcovado”, antes de la inauguración de la zigzagueante *estrada de ferro*, y se contagia del éxtasis que ella despliega en oraciones exclamativas y polisíndetos. La publicación resulta por momentos indiscreta: “Cuánto lo extrañé, y deseé que hubiese compartido emociones que ponen lágrimas en los ojos”. Si bien no es impensable que Aurelia se entregara a la ciudad maravillosa influenciada por lo que el propio Sarmiento había escrito sobre Río de Janeiro cada vez que había pasado por allí (en 1846, 1852 o 1868), es ella ahora quien le hace una recomendación y lo instruye: “Es necesario que usted venga y haga la ascensión”, le dice esta mujer de 48 años a su amado de 74. Y pícara, también le coquetea: “No tendrá con qué pagarme el consejo. Sí que tendrá; pues me la describirá con su imaginación desordenada y tropical!”



Estrada de ferro do Corcovado

Autor: Marc Ferrez

Técnica: fotografía

Lugar: Floresta da Tijuca - Río de Janeiro

Fecha: c. 1885

Colección: Gilberto Ferrez

Agradecimiento especial al Instituto Moreira Salles



El Nacional
“Escalaamiento de los Andes chilenos y el Corcovado fluminense”

Autor: Domingo Faustino Sarmiento

Técnica: impresión

Material: papel y tinta

Fecha: viernes 17 de abril de 1885



Prismáticos

Autor: Fusoni Hnos. y Maveroff

Materiales: metal, bronce y cristal

Lugar: Buenos Aires, Argentina

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 180



Domingo Faustino Sarmiento

Técnica: fotografía

Material: papel y gelatina

Lugar: Estados Unidos

Fecha: 1865

Colección MHS - Inv. 1128



Trazos



*Santa Rosa de los Andes,
San Juan,
Santiago de Chile*



Faustina Sarmiento

Autor: Desiderio Aguiar

Técnica: fotografía

Material: cartón, papel, albúmina y plata fotolítica

Fecha: 18 de marzo de 1875

Colección MHS - Inv. 1663

Faustina Sarmiento de Belin

Nacida en 1831 en Santa Rosa de los Andes de los amores de Sarmiento con una alumna llamada María de Jesús del Canto Avendaño, Faustina quedó a su cuidado o –en épocas de destierros, incertidumbres políticas o funciones públicas– bajo la custodia de las tías o de la abuela, entre San Juan y Chile. Da ternura pensarla cruzando la cordillera a los cinco años, para acompañar a su padre a reponerse de la fiebre tifoidea en su provincia natal, y volviendo a cruzarla con sus tías y su abuela anciana a los once, para seguir al otra vez emigrado. A su primer baile, en Chile, la jovencita llevaría –aferrado como un talismán– el *réticule* pintado a la acuarela sobre seda y bordado con cabellos del padre, de la abuela y de las tías por las expertas manos de una de ellas, Bienvenida. De su largo viaje por Europa, África y América, Sarmiento le traería el mejor *souvenir*: Jules Belin, el joven descendiente de prestigiosos imprenteros al que impulsó para que dejara su Francia natal y se embarcara en la aventura de editar libros y periódicos en Sudamérica, con el que la muchacha terminaría casándose y teniendo seis hijos: Julio, Emilia, Augusto, Helena, Luisa, Eugenia.

Se conservan varias imágenes de Faustina al lado de ese marido que tanto se parecía físicamente a Balzac. La más bella retrata a la pareja en miniatura, un rostro al lado del otro, sobre un marco de cuero cincelado, seguramente tomados del daguerrotipo en el que ella tiene en brazos a alguno de sus bebés. Como su padre, Bienvenida, Procesa, Dominguito y tantos otros en San Juan, Faustina también se hizo retratar por Desiderio Aguiar, quien supo sacarle su estampa más donosa: apoyado su brazo izquierdo sobre el respaldo de una *chaise longue*, las manos que asoman de las anchas mangas del vestido se sostienen con natural elegancia; y el peinado, aunque más discreto, recuerda el alto rodete de su tía Rosario en la foto de Christiano Junior. Su fragilidad tal vez esté concentrada en la mañanita que cubre humildemente su torso, y –claro– en la mirada perdida.

Desde siempre, pero mucho más al enviudar en 1865, Faustina encontró en su padre un interlocutor y un guía moral en quien apoyarse en momentos de flaqueza. Pero también supo señalarle al *gran Sarmiento* algunas verdades, con lúcida contundencia en medio de su resignación: “he nacido oculta y parece que he de vivir oculta. [...] Ojalá yo algún día pueda salir de esa fatalidad con que he nacido y pueda en San Juan besar esa mano y estar al lado de ese padre tan lleno de méritos que Dios me ha dado y que todo el mundo me vea que su hija está a su lado, mientras tanto queda aquí ignorada, pero conforme pues no me quejo, no es más que la realidad lo que digo”, le escribe cuando en 1862 Sarmiento vuelve a Cuyo como Director de la Guerra. Es impactante el parecido físico con su padre, como se revela plenamente en dos dibujos a lápiz de su propia hija Eugenia Belin, que la muestran de frente: los labios abultados, las orejas prominentes, la cara redonda, la nariz cóncava y carnosa, las cejas pobladas, los ojos firmemente melancólicos. El mismo contorno para los dos rostros que, más que un parentesco de sangre, parecen desplegar un truco fisiognómico de exposición múltiple.



Faustina Sarmiento y Julio Belin

Autor: Mathieu Deroche y M. T. Boudier

Técnica: esmalte s/porcelana, cincelado

Material: cuero, seda, esmalte, porcelana, bronce

Fecha: c. siglo XIX

Colección MHS - Inv. 738



Réticule

Autora: Bienvenida Sarmiento

Técnica: pintado y bordado

Material: seda, acuarela, cabello e hilos de seda

Lugar: San Juan, Argentina

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 679



Vellón de seda

Francia siglo XIX

Colección MHS - Inv. 675



Virgen niña hilando entre guirnaldas

Autor: escuela de Murillo

Técnica: óleo sobre tela

Material: óleo, tela y madera

Lugar: España

Fecha: siglo XVII

Colección MHS - Inv. 178



*San Juan,
San Felipe de Aconcagua*

Las Sarmiento

Emprendedor inagotable y único varón sobreviviente entre varias hermanas solteras o que enviudarán y sobrinas que también, Sarmiento se hará sistemáticamente cargo de proveerles alguna ayuda, aun cuando ni siquiera él mismo contara con seguridad económica. Esa constante vigilia por “el desamparo de tantas familias como de mí dependen” se vuelve, frecuentemente, malhumor de cascarrabias porque no hacen las cosas como él insistente y puntillosamente les ha indicado o incluso ordenado. Les da ideas para pequeños emprendimientos: construir ranchitos cercanos a los baños públicos de Zonda o reformar la casa familiar, influenciado por el impacto que le causa lo que ve apenas llega a Nueva York en 1865. A Bienvenida le sugiere abrir vidrieras a la calle para vender lo que él pueda mandarles (“libros, máquinas, escoba”); planea fabricar tejas francesas en las islas del Tigre para darles empleo a los hijos de sus sobrinas; e insta a Procesa, la pintora, a dedicarse al disecado de aves con el fin de formar colecciones para museos internacionales de historia natural.

Tiene suerte: las mujeres de su familia son activas, empezando por la madre industriosa, Paula Albarracín, cuyas manos supieron hacer maravillas con lana o con hilo. Don que Bienvenida combinó con el arte caligráfico, el dibujo y la obra educativa, habilidades todas que las Sarmiento –esas Peabody de San Juan– supieron cultivar en la tierra natal o en el destierro. “El complemento de los bordados son los buenos dibujos, y ningunos son mejores que los que se forman en la imaginación y realiza la mano de la que los ha de ejecutar en sedas o en blanco, con la circunstancia del matiz, para el que se necesitan las reglas del dibujo para la distribución de las sombras y las luces”, dejó indicado Sarmiento en el *Prospecto de un establecimiento de educación para señoritas* en San Juan en 1839, al fundar el Colegio Santa Rosa que, con Bienvenida a la cabeza, ellas continuarían allí o en San Felipe de Aconcagua.



Paula Sarmiento

Autor: Desiderio Aguiar

Técnica: fotografía

Materiales: cartón, papel, albúmina, plata fotolítica/papel Velox, gelatina

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 1527



Bienvenida Sarmiento

Técnica: fotografía

Materiales: cartón, papel, albúmina, plata fotolítica/papel Velox, gelatina

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 1254



Rosario Sarmiento

Autor: Christiano Junior

Técnica: fotografía

Materiales: cartón, papel, albúmina,
plata fotolítica/papel Velox, gelatina

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 1541



Procesa Sarmiento de Lenoir

Autor: Desiderio Aguiar

Técnica: fotografía

Materiales: cartón, papel, albúmina,
plata fotolítica

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 1544



Domingo Faustino Sarmiento

Técnica: fotografía

Materiales: cartón, papel, albúmina

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 1521



Faustina Sarmiento de Belin

Fotografía del retrato al óleo de Faustina Sarmiento hecho por Procesa Sarmiento.

Técnica: fotografía

Materiales: papel y albúmina

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 1296



Eugenia Belin Sarmiento

Técnica: fotografía

Materiales: cartón, papel, albúmina

Fecha: siglo XIX

Colección MHS - Inv. 2221



Manta

Autora: Paula Albarracín

Técnica: tejido a peine

Materiales: lana de oveja, anilinas naturales

Lugar: San Juan, Argentina

Fecha: 1859

Colección MHS - Inv. 52



Domingo Faustino Sarmiento

Autor: Christiano Junior

Técnica: fotografía

Material: cartón, papel, albúmina y plata fotolítica

Fecha: 1873

Colección MHS - Inv. 2280

Adriana Amante

Se doctoró en Letras en la Universidad de Buenos Aires con una tesis sobre la literatura del exilio en el Brasil en la época de Rosas. Es profesora asociada de Literatura Argentina del siglo XIX en la Facultad de Filosofía y Letras e investigadora del Instituto de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Buenos Aires. También da clases en New York University en Buenos Aires, en la Universidad Torcuato Di Tella y en la Maestría de Escritura Creativa de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Fue la Directora Académica de la Escuela Superior de Creativos Publicitarios. Se ha especializado en el estudio de las literaturas argentina y brasileña becada por el Fondo Nacional de las Artes, el Instituto Camões y la Universidad de Buenos Aires. Fue investigadora visitante en New York University, en la University of London y en la Universidade Nova de Lisboa; y profesora visitante en la University of California at Berkeley. Integra el consejo de dirección de la revista *Las Ranas*, el comité editor de *Zama* y el comité académico de *Badebec*.

Publicó *Poéticas y políticas del destierro. Argentinos en Brasil en la época de Rosas* (Fondo de Cultura Económica, 2010, con el auspicio de la Embajada del Brasil en Buenos Aires); y *Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña* (Mención de honor en el Premio Panhispánico de traducción especializada de Unión Latina del año 2005). Realizó ediciones de libros clásicos argentinos (*Facundo*, *Argirópolis*, *Sin rumbo*, *En la sangre*); y tradujo del portugués (entre otros) *Memorias póstumas de Bras Cubas*, de Machado de Assis (con el apoyo de la Academia Brasileña de Letras y el auspicio de la Fundación Centro de Estudios Brasileños de Buenos Aires), y *El banquero anarquista*, de Fernando Pessoa. Dirigió el tomo sobre Sarmiento de la *Historia crítica de la literatura argentina* ideada por Noé Jitrik (Emecé, 2012). Dirige la colección de *Historia cultural de la medicina en la Argentina del siglo XIX* para la editorial del Hospital Italiano de Buenos Aires (primer volumen: *Medicina e Historia*, 2018).

En 2018 recibió una beca del Ministerio de Cultura de la Nación para trabajar con el archivo del Museo Histórico Sarmiento con un proyecto sobre "Estilografías sarmientinas: manuscritos, dibujos y objetos". En la actualidad, desarrolla y dirige un proyecto de investigación sobre culturas caligráfica, tipográfica y visual en la literatura argentina y el Grupo de Estudios Sarmientinos del Instituto de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Buenos Aires. Está terminando de escribir un libro sobre el Sitio Grande de Montevideo.



Comarcas de la pasión sarmientina



Exposición Virtual

<https://tinyurl.com/ComarcasDeLaPasion>

Créditos



Curaduría y textos: Adriana Amante

Museografía: María T. Margaretic

Colección MHS: Constanza Ludueña

Fotografía: Federico González Lentini

Diseño: Belén Corroccoli

Edición de audio: Rodolfo Giunta

Comunicación: Soledad Durando, Fabiana Dibb, Tomás Mirande,
Emilse Schnaiderman

Montaje digital: Virginia González

Música: Josefina Cabo y Murci Bouscayrol

Lectoras y lectores: Anna Kazumi Stahl, María Negroni, Guillermo
Saavedra, David Oubiña, Paula Oubiña, Adriana Amante

Agradecimiento especial al Instituto Moreira Salles por ceder la
fotografía de Marc Ferrez para esta exposición.

Con el auspicio del Grupo de Estudios Sarmientinos de Instituto de
Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad de Buenos Aires.

Publicación Digital realizada por el Museo Histórico Sarmiento
Octubre 2020



**Museo Histórico
Sarmiento**

MUSEOS NACIONALES



**Ministerio de Cultura
Argentina**

museosarmiento.cultura.gob.ar